




Seminario
**Cultura e
Inclusión Social**



Memoria de Seminario de cierre del Programa de Ciudades Piloto de Cultura 21: Acciones

El Programa de Ciudades Piloto es un espacio de aprendizaje que abre la oportunidad de experimentar y probar a través de medidas piloto, las acciones que cada ciudad requiere de manera específica en materia de cultura. Su objetivo es promover una mayor comprensión de la relación entre la cultura y el desarrollo sostenible local de las ciudades participantes

Este programa tiene como base los nueve compromisos y cien acciones de Cultura 21: Acciones, así como otros ejes de trabajo de agendas globales y locales. Su ejecución tuvo una duración aproximada de treinta meses, organizadas en cinco fases que incluyeron acciones de capacitación y aprendizaje entre iguales, actividades de sensibilización, implementación de proyectos y medidas locales piloto, buenas prácticas, intercambios con iguales y seminarios públicos.

El Programa de Ciudades Piloto impulsado desde el año 2015, cuenta hoy en día con treinta ciudades participantes. En cada localidad se ha buscado facilitar el diseño, la implementación y la evaluación de medidas piloto innovadoras para la relación entre la cultura y las ciudades sostenibles. Dichas acciones han requerido de la colaboración entre agentes públicos, privados y de la sociedad civil. Además del acompañamiento en intercambios, evaluación, aprendizaje mutuo y capacitación entre las ciudades involucradas.

El Seminario de cierre del Programa de Ciudades Piloto de Cultura 21: Acciones viene a convertirse en un escenario donde se expondrán los resultados, aprendizajes y las diferentes experiencias que se han llevado a cabo, a través de los años de vigencia del programa y permitir proyectar las acciones a seguir, para conseguir el objetivo de posicionar a la cultura como eje promotor del desarrollo sostenible en las diferentes localidades del mundo.

El cantón de Escazú fue el anfitrión del Seminario de Cierre donde participaron gestores culturales y representantes de diferentes gobiernos locales y organizaciones comunales del país, además de asesores internacionales. La actividad tuvo como sede el Centro Cívico Municipal de Escazú, durante los días 10 y 11 de mayo y tuvo una audiencia cercana a las cincuenta personas por día.



Escazú, cantón promotor de la Agenda 21 de Cultura

Escazú es un cantón ubicado en la provincia de San José, en Costa Rica. Con una extensión territorial de 34.49 km², este cantón está compuesto por tres distritos: Escazú Centro, San Antonio y San Rafael. Según los datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), la población de Escazú es de aproximadamente 66,000 habitantes, lo que lo convierte en uno de los cantones más poblados de la provincia.

La economía de Escazú se basa principalmente en el sector servicios y turismo, gracias a su ubicación privilegiada cerca de la capital del país y su amplia oferta de hoteles, restaurantes y tiendas de lujo. Además, el cantón cuenta con una importante actividad agropecuaria, especialmente en la producción de hortalizas.

En cuanto a la cultura, Escazú ha sido pionero en la implementación de la Agenda 21 de la Cultura, una iniciativa internacional que busca promover el desarrollo sostenible y la inclusión social a través de la cultura.

El cantón de Escazú es parte de la Comisión de Cultura de la CGLU (Ciudades y Gobiernos Locales Unidos) desde el año 2004 y forma parte del Programa Ciudades Piloto de la Agenda 21 de la cultura desde el año 2017. En marzo de 2017, la ciudad llevó a cabo un ejercicio de Autoevaluación del programa Cultura 21: Acciones, donde obtuvo una posición global por encima de las medias establecidas por el panel global de expertos de CGLU en 2015, destacándose en Derechos Culturales, Planificación Urbana y Espacios Públicos, y Patrimonio Diversidad y Creatividad. Asimismo, las áreas temáticas de Cultura y Ambiente, y Cultura y Educación mostraron mejoras en sus puntuaciones.

En respuesta a estas circunstancias y avanzando con la Actividad 2 del Programa de Ciudades Piloto, se procedió a desarrollar el diseño del Programa de Trabajo. Dentro de este programa, la ciudad implementó



medidas piloto innovadoras para abordar la relación entre cultura, inclusión social y gobernanza. Entre estas medidas, destaca especialmente el Programa “Los Corredores Abiertos en los Barrios para Convivir”, el cual permite llevar a cabo experiencias comunitarias culturales en los barrios de Escazú con el objetivo de fomentar el encuentro y el conocimiento entre los residentes. También se destaca el Proyecto de Cogestión Comunitaria en el Barrio El Carmen, el cual promueve la convivencia y la cohesión social, haciendo uso de una metodología participativa.

Como parte del programa de Ciudades Piloto, Escazú también participó en una visita de aprendizaje entre iguales organizada en la Ciudad de México en octubre de 2018. Este encuentro exitoso permitió a Escazú profundizar en su reflexión sobre la elaboración e implementación de políticas culturales pertinentes para el desarrollo local sostenible, así como intercambiar experiencias con varias ciudades, incluyendo la Ciudad de México, Concepción (Chile) y Vaudreuil-Dorion (Québec, Canadá). Un informe detallado de esta visita está disponible aquí.

El Seminario final “Cultura e inclusión social” de Escazú Ciudad Piloto tiene como objetivo presentar los resultados del programa ciudad piloto en Escazú y abrir un espacio de intercambio con las ciudades y participantes para compartir experiencias municipales que vinculen la cultura y la inclusión social. También se propone realizar visitas a los proyectos implementados por la ciudad de Escazú para fomentar el aprendizaje y la reflexión a partir de experiencias concretas.



Charla inaugural:

La Cultura y la Inclusión Social Local

Arnoldo Barahona Cortés
Alcalde de Escazú



Para hablar de la cultura y la inclusión social en el cantón es necesario valorar que la pobreza y la discriminación están estrechamente relacionadas, y que este problema no solo es local, sino que ha sido reconocido por la Agenda 2030 de la ONU y sus Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Es preocupante reconocer que el 50% de la riqueza está en manos del 1% de la población, lo que genera una realidad extremadamente desigual. En Escazú, y en cualquier otro lugar, persisten grandes brechas sociales y económicas que excluyen a las personas que viven en condiciones de pobreza del bienestar humano.

Es a partir de esta realidad, que se deben evaluar las acciones a emprender para brindar acceso a las oportunidades mínimas a todos los habitantes de Escazú. Se destaca que la concentración de recursos económicos en unas pocas manos genera exclusión social y dificulta el acceso a condiciones básicas. La desigualdad es la base de muchos problemas, incluida la delincuencia, y no puede haber inclusión si persisten las desigualdades. La meta es garantizar que todos los ciudadanos, independientemente de su origen socioeconómico y género tengan acceso a las necesidades básicas.

La Municipalidad de Escazú ha trabajado arduamente para mejorar la calidad de la educación a través de una Política de Educación Activa. Se reconoce que la calidad educativa es la garantía para avanzar hacia la prosperidad y se han implementado importantes programas de alfabetización, pagando a docentes y fortaleciendo los procesos educativos formales, así como la oferta técnica y universitaria.

Además, se han creado cursos certificados por la Universidad Técnica Nacional, se creó un Centro de Formación para el Empleo y una Escuela de Formación en Liderazgo y Ciudadanía para Mujeres. También se han implementado procesos de capacitación para las niñas con el Programa Orugas.

En Escazú, se cuenta con Neuro Laboratorios para analizar las capacidades individuales de la ciudadanía, lo cual facilita la toma de decisiones y ha permitido por ejemplo brindar oportunidades a las personas con habilidades artísticas a través de la Escuela Municipal de Artes, EMA. Hace quince años, era impensable que un niño o niña de una familia de bajos ingresos en Escazú pudiera tocar el violín. Sin embargo, hoy en día, es común escuchar música proveniente de los barrios más pobres. La EMA tiene más de 700 estudiantes, y su éxito ha llevado a la formación de docentes y a la creación






de cadenas de enseñanza que fortalecen nuestras economías naranja y fomentan el desarrollo de ideas de negocio.

Se destaca que la Municipalidad de Escazú comprende la importancia de la convivencia como medio para fomentar la concientización y la solidaridad. Para lograrlo, se llevan a cabo actividades como "Barrios para Convivir", "Domingos Embrujados" y diferentes ferias u festivales.

Se reconoce que el fomento de la recreación y la salud física también es crucial, por lo que la Municipalidad se ha comprometido con proyectos deportivos, la construcción de infraestructura y el apoyo económico, por más de USD\$2 millones al año, al Comité Cantonal de Deportes y Recreación de Escazú, CCDRE, que permite brindar servicios de calidad a toda la comunidad.

En Escazú, se enorgullecen de afirmar que las mismas características que posee la piscina que disfrutaban los miembros del Country Club, está a disposición de las personas de bajos ingresos en el cantón en la Villa Deportiva Municipal, lo que refleja un enfoque inclusivo. Todas estas acciones han sido reconocidas y han llevado al municipio a recibir premios como el "Reina Sofía como ciudad inclusiva" en 2015 y el Premio de "Alcalde incluyente de Latinoamérica". Sin embargo, cumplir con la misión de inclusión no es tarea fácil, ya que es una disciplina compleja, que requiere una constante reflexión sobre cómo construir espacios accesibles y oportunidades de crecimiento para todos.

Se subraya que la lucha contra la pobreza no tiene un punto final definido, por lo que nunca se deben agotar las ideas para construir espacios de oportunidad que mejoren la seguridad, la paz y la estabilidad social, sin duda estos son los activos más valiosos de cualquier ciudad. Estos son los cimientos para generar inversiones privadas y rentabilidad. Por tanto, se hace un llamado a no desistir de esforzarse por buscar oportunidades para combatir las desigualdades y lograr así un avance significativo en la inclusión social.

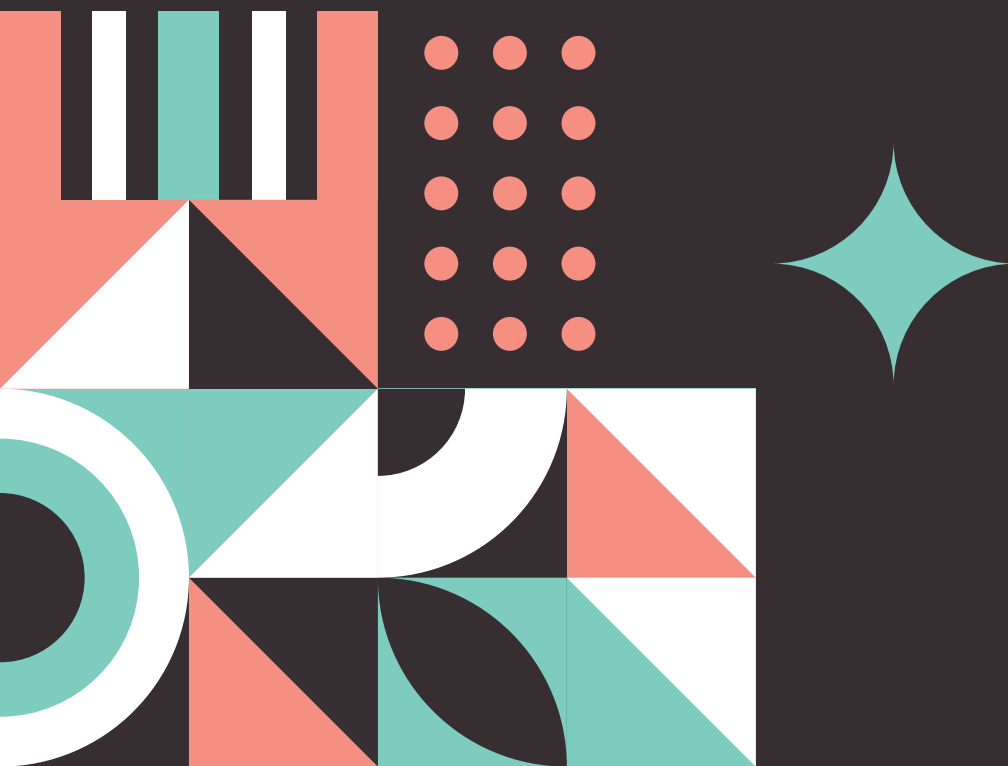


Enfrentamos más desafíos que el dinero, **necesitamos ver en el arte y la cultura una posibilidad de desarrollo económico**, generadoras de empleo y recursos.

No puede haber inclusión si hay desigualdades

Arnoldo Barahona Cortés

Las políticas culturales municipales y la inclusión social:





Escanea para
ver la ponencia



Ponencia 1

La agenda 21 de la cultura, las políticas culturales como motor de inclusión social.

Antoine Guibert

Experto en políticas culturales de la CGLU



La Agenda 21 de la Cultura es un documento adoptado en 2004 por la organización mundial CGLU (Ciudades y Gobiernos Locales Unidos), que reúne a municipios de todo el mundo y trabaja en diversas temáticas de interés para los gobiernos locales. Esta agenda expresa una visión sobre el desarrollo sostenible de un territorio, reconociendo a la cultura como un pilar fundamental en este proceso.

Según la ONU, el fomento del desarrollo sostenible se basa en tres pilares: la economía, la inclusión social y el ambiente. Sin embargo, los municipios reconocieron que no se puede lograr un desarrollo sostenible sin considerar la cultura, ya que esta es la identidad, la sensibilidad, el alma y el sentido de una comunidad. Por tanto, desde CGLU se considera que la cultura constituye el cuarto pilar del desarrollo sostenible.

La herramienta de trabajo adoptada en 2015 para impulsar la inclusión de la cultura como motor de desarrollo sostenible a nivel local es la "Cultura 21: Acciones". Esta herramienta compila experiencias locales con el fin de generar una guía completa de trabajo. Cada una de estas acciones globales se agrupa en nueve compromisos y 100 acciones, abarcando diversas esferas de las políticas públicas.

Los compromisos de la Agenda 21 de la Cultura se centran en derechos culturales, patrimonio, diversidad y creatividad, cultura y educación, cultura y medio ambiente, cultura y economía, cultura, equidad e inclusión social, cultura, planificación urbana y espacio público, cultura, información y conocimiento, y gobernanza de la cultura. Estos compromisos buscan vincular la cultura como eje transversal de todas las acciones por el desarrollo sostenible.

En el caso específico de la ciudad de Escazú, ésta inició el proceso de Ciudad Piloto en 2017, implementando acciones correspondientes a cada uno de los compromisos mencionados. Los avances en la implementación de las temáticas de derechos culturales y cultura e inclusión social han destacado las acciones realizadas por la ciudad de Escazú en pro de la equidad geográfica y económica y por la creación de infraestructura para garantizar accesibilidad a la cultura.

En relación a los derechos culturales, se entiende que todas las personas tienen derecho a acceder y participar activamente en la cultura. Es importante reconocer la diversidad de expresiones culturales y promover



el bienestar de las personas a través de diferentes modelos participativos, como la co-creación cultural y el intercambio entre artistas y ciudadanos. El cambio social se genera a través del diálogo y la reflexión comunitaria con excelencia artística.

En cuanto a la cultura e inclusión social, se destaca que la cultura puede generar inclusión social al identificar y responder a las necesidades locales. Es fundamental escuchar a la población y realizar un diagnóstico de las problemáticas de la localidad para determinar cómo la cultura puede contribuir al bienestar de las personas.

CGLU ha desarrollado varios programas y herramientas para promover la inclusión de la cultura en el desarrollo sostenible. Entre ellos se encuentran el Programa de Ciudades Piloto, el Programa Ciudad Líder y C21LAB, que son herramientas para el análisis, aprendizaje y evaluación de medidas piloto. También se promueven acciones para vincular la cultura con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la ONU, con el objetivo de incluir la cultura a nivel local en el Programa Mundial de las Naciones Unidas. La Carta de Roma 2020 y la Cumbre Mundial de Cultura son eventos relevantes en esta área.

El Premio CGLU - Ciudad de México Cultura 21 reconoce las mejores prácticas en la implementación de la Agenda 21 de la Cultura. Escazú participa en este premio con su programa de Barrios para Convivir, que busca fomentar la cooperación y el aprendizaje en la comunidad.

En resumen, la Agenda 21 de la Cultura y las políticas culturales se consideran un motor de inclusión social en el desarrollo sostenible. La cultura se reconoce como un pilar fundamental para lograr un desarrollo equitativo y mejorar el bienestar de las personas. Escazú, como ciudad piloto, ha implementado acciones concretas en los compromisos de derechos culturales y cultura e inclusión social, buscando promover la participación activa de la comunidad y generar respuestas a las necesidades locales.

Todo el material y las herramientas sobre la Agenda 21 de la Cultura están disponibles para la consulta pública en el siguiente enlace: agenda21culture.net/es

ra viva comunitaria)
sidad de
cionalidad en el diseño
ernanza como fin y
o medio



Escanea para
ver la ponencia



Ponencia 2

Puntos de Cultura Panamá una propuesta institucional para la gobernanza en derechos culturales.

Alexandra Schjelderup

Ex Directora de Cultura de la Alcaldía de Panamá



Desde la óptica de la gestión cultural, siempre se debe abordar el tema de la cultura como una herramienta para el desarrollo y reflexionar sobre por qué puede ayudar a resolver numerosos problemas. En este contexto, se presenta una increíble oportunidad para trabajar la inclusión social desde las ciudades, teniendo a la cultura como eje transversal.

La gobernanza se convierte en un fin y un medio necesario para que la cultura se mantenga activa y relevante frente a las demás problemáticas socioeconómicas que afectan a las ciudades. Aquí se pueden identificar dos enfoques: uno es el camino de la gobernanza y la cultura viva comunitaria, donde los agentes en instituciones y gobiernos locales actúan como facilitadores del empoderamiento de las comunidades y promotores de la democracia cultural, asegurándose de que las personas se consideren sujetos de cultura. Un ejemplo destacado de este enfoque es la experiencia de Brasil con los Puntos de Cultura, donde las manifestaciones de las personas en cada punto cultural llevaron a la asignación de un presupuesto de 600 millones de dólares destinados a la cultura, incluso en tiempos de Bolsonaro y en plena pandemia.

El otro enfoque es el de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que requiere múltiples procesos de discusión y diálogo para fortalecer el papel de la cultura. Por ejemplo, en Inglaterra, el NHS ofrece clases de arte como parte de su programa para reducir los problemas de salud mental, lo que demuestra cómo la cultura puede contribuir a abordar diversas problemáticas.

Este camino de la transversalidad de los ODS implica un gran esfuerzo para posicionar la cultura en todos los ámbitos del desarrollo sostenible y evitar que sea invisibilizada.

El Programa Cultural 2014-2019 de la Alcaldía

El objetivo de este programa fue establecer una política cultural municipal que sirviera como vitrina para crear un ambiente propicio para el futuro Ministerio de Cultura en Panamá. Se buscó convertir a la alcaldía en un escaparate de acciones culturales como herramienta de desarrollo, basándose en los derechos culturales de las personas. Para lograrlo, se implementaron tácticas que involucraron a los barrios a través de un proceso participativo. Fue necesario descentralizar las acciones y crear





procesos culturales a largo plazo para establecer una concepción sobre los derechos culturales que se relacionara con la cultura como política pública.

La memoria de la ciudad se abordó a través de la Campaña de los 500 años de la Ciudad de Panamá, donde los procesos artísticos se utilizaron intencionalmente para fomentar la convivencia y desarrollar habilidades sociales, entre otros aspectos. Además, se trabajó en conjunto con diferentes grupos y expresiones culturales.

Las alianzas con terceros desempeñaron un papel fundamental, especialmente la alianza con el PNUD, que administró los fondos para la Campaña de los 500 años de la Ciudad de Panamá y permitió establecer una propuesta justa y democrática.

Ejemplos de experiencias:

Puntos de Cultura de Panamá: Este programa permitió la creación de centros culturales al intervenir en las escuelas para generar demanda de cultura y fortalecer la relación con la comunidad. Todos los sábados, las escuelas se utilizaban como espacios públicos y se llevaba a cabo un programa de formación con todos los maestros. Ver video explicativo en <https://vimeo.com/340766058>

Gestión cultural para la diversidad: La invisibilidad generada por la desigualdad es uno de los mayores problemas a enfrentar. En este sentido, el arte ofrece la posibilidad de existir desde otro lugar, creando un sujeto y permitiendo compartir su expresión.

500 años de la Ciudad: Esta campaña respondió a la pregunta de quiénes nos convertimos en esos 500 años, qué cosas ocurrieron y cómo nos imaginamos los siguientes 500 años.

Además, se trabajó desde la diversidad con programas como Caminos de Maíz, que abordó el tema de lo indígena desde el arte y la cosmovisión; África en América, para cambiar imaginarios y promover liderazgos juveniles de afrodescendientes; el Festival de la Primavera, una temporada cultural que involucró al turismo y a las comunidades chinas en el país; el Programa de murales, una experiencia de co-creación que invitó a las personas y artistas a trabajar con las comunidades; y el tema STEAM, una línea de trabajo a




través del Ministerio de Educación que promovió la innovación en ciencia y tecnología, con la cultura como eje transversal.

Conclusiones

Para que la cultura se convierta en una herramienta para el desarrollo, es necesario trabajar con un diseño intencionado y no realizar eventos solo por el mero hecho de hacerlos. Se requiere ser lectores de la realidad y trabajar con las comunidades. Los procesos de capacitación son la mejor forma de dialogar, ya que permiten obtener una mayor cantidad de aportes y respaldar los proyectos mediante la consulta a la población. Además, es fundamental asumir el rol de facilitador y utilizar un lenguaje común que promueva políticamente el tema de la cultura y fortalezca el ecosistema de cultura y desarrollo. Como mínimo, el 1% del presupuesto de cualquier institución debería destinarse a la cultura.

Es importante aprender a leer los proyectos culturales desde el marco de los ODS y vincularlos a ellos para poder entablar diálogos con los organismos internacionales, obtener nuevos fondos y establecer alianzas estratégicas.



Este es el momento
más importante para
que los gobiernos
locales demuestren un
planteamiento estratégico
desde la intencionalidad de
las acciones en cultura y no
tanto desde la organización
de eventos, es decir **la lógica
del proceso versus la lógica
del eventismo**

Alexandra Schjelderup



Escanea para
ver la ponencia



Ponencia 3

Políticas Culturales. Estudio Caso CDMX.

Janité Rueda

Asesora Técnica y Coordinadora de Planeación de
la Secretaría de Cultura de la Ciudad de México



En la Ciudad de México, pensar en la inclusión social y la gobernanza implica abordar un territorio diverso compuesto por 16 alcaldías, que albergan tanto zonas agrícolas como una amplia oferta cultural, junto con un gran desafío en términos de movilidad. Con una población de 9 millones de habitantes y un flujo diario de 5 millones de personas más, es fundamental garantizar el ejercicio de sus derechos culturales. La ciudad también alberga una importante comunidad migrante, especialmente indígena, y se hablan 55 de las 68 lenguas originarias del país. Además, cuenta con una variedad de infraestructuras que abarcan desde lo arqueológico hasta lo moderno, y muchos de sus sitios son considerados patrimonio de la humanidad. A pesar de esta riqueza cultural, gran parte de la infraestructura cultural se concentra en el centro de la capital, dejando en segundo plano a las zonas periféricas.

Este diagnóstico ha llevado a la necesidad de abordar la realidad desde diversas perspectivas. Se han implementado estrategias y metodologías para comprender cómo se ejercen los derechos culturales en la ciudad, cómo se implementan los programas y proyectos, y cómo se desarrollan las actividades culturales. Este trabajo exhaustivo permite tener un referente de información que permite evaluar el desarrollo de la política pública.

La construcción de la política cultural en esta diversidad se basa en los siguientes elementos:

Visualizar el espacio público como un escenario para el ejercicio de los derechos culturales: Es fundamental conocer las necesidades y particularidades de los territorios y comunidades, y construir políticas culturales de la mano de la ciudadanía, incluyendo actores como la sociedad civil, los tres niveles de gobierno, el congreso, los promotores y gestores culturales, y la propia comunidad artística.

Proporcionar formación ciudadana: La formación de una ciudadanía consciente de sus derechos es primordial para el funcionamiento efectivo de las políticas culturales. Cuando la ciudadanía cuestiona y exige derechos, es señal de que está bien informada y que las políticas culturales están funcionando.

Promover la apreciación y educación sobre el patrimonio histórico: Es necesario fomentar la valoración del patrimonio histórico y su cuidado desde las propias comunidades. Se requiere realizar un trabajo importante en las zonas periféricas de la ciudad para garantizar la preservación de este legado cultural.



Para consolidar estas políticas culturales, es imprescindible trabajar en modelos de intervención. En 2018, se crearon las fábricas de artes y oficios, que actualmente son mantenidas por las propias comunidades. Estos espacios brindan oportunidades de prevención del delito para la población juvenil, así como espacios de recreación, capacitación y convivencia para diversas poblaciones.

En 2019, la Ciudad de México se unió a la Agenda 21 de la Cultura e inició un proceso de sistematización de la política pública basado en los derechos culturales. Se trabajó en el diseño de programas, proyectos y actividades, y se establecieron políticas y ejes de política pública que permitieron alinear toda esta información. Se utilizaron herramientas como diagnósticos, sistemas de información, registro de buenas prácticas e indicadores para evaluar el progreso de este trabajo.

Los esquemas de participación implementados incluyen convocatorias públicas y convenios de colaboración con diferentes actores, pero destacan los foros de consulta pública. Toda esta información ha sido fundamental para mejorar y construir propuestas de política cultural, donde la inclusión social y la gobernanza son elementos primordiales en su diseño. La perspectiva misma ha experimentado una transformación, acercando a la Ciudad de México a convertirse en un punto de referencia donde se visualicen y repliquen buenas prácticas en otros territorios. Se trata de diseñar propuestas desde la perspectiva de que todo es posible y enfocarse en las áreas de oportunidad en lugar de centrarse únicamente en los errores.

A continuación, se presentan cinco estrategias básicas para la construcción de políticas culturales:

Blindar las políticas culturales: Trabajar con figuras responsables para elaborar marcos normativos transparentes y promover la participación ciudadana en la construcción de programas locales. En la Ciudad de México, los proyectos culturales se someten a votación pública y se establecen vínculos con otros sectores, como la educación, el medio ambiente y la economía.

Utilizar el espacio público como escenario de libertad: El espacio público debe ser considerado como un lugar donde se pueden llevar a cabo las políticas y propuestas culturales diseñadas.






Vincular la cultura con otros sectores: La cultura debe ser una política transversal en todos los niveles del gobierno de la ciudad. Por ejemplo, se han implementado clubes de lectura donde se abordan temas como seguridad, violencia infantil, violencia de género y embarazo adolescente. También se utiliza la literatura para abordar sectores específicos, como los bomberos y la policía, y para trabajar en temas preventivos.

Construir afectividad y emociones: Es necesario generar vínculos emocionales en torno a la política pública inclusiva. Sin afecto, los resultados son menos efectivos y es difícil mantener la política pública en el tiempo.

Planificación, medición y evaluación: Para trabajar en gobernanza, inclusión social y política pública, se requiere una planificación adecuada, medición de resultados, evaluación y trabajo en equipo multidisciplinario con un enfoque afectivo.

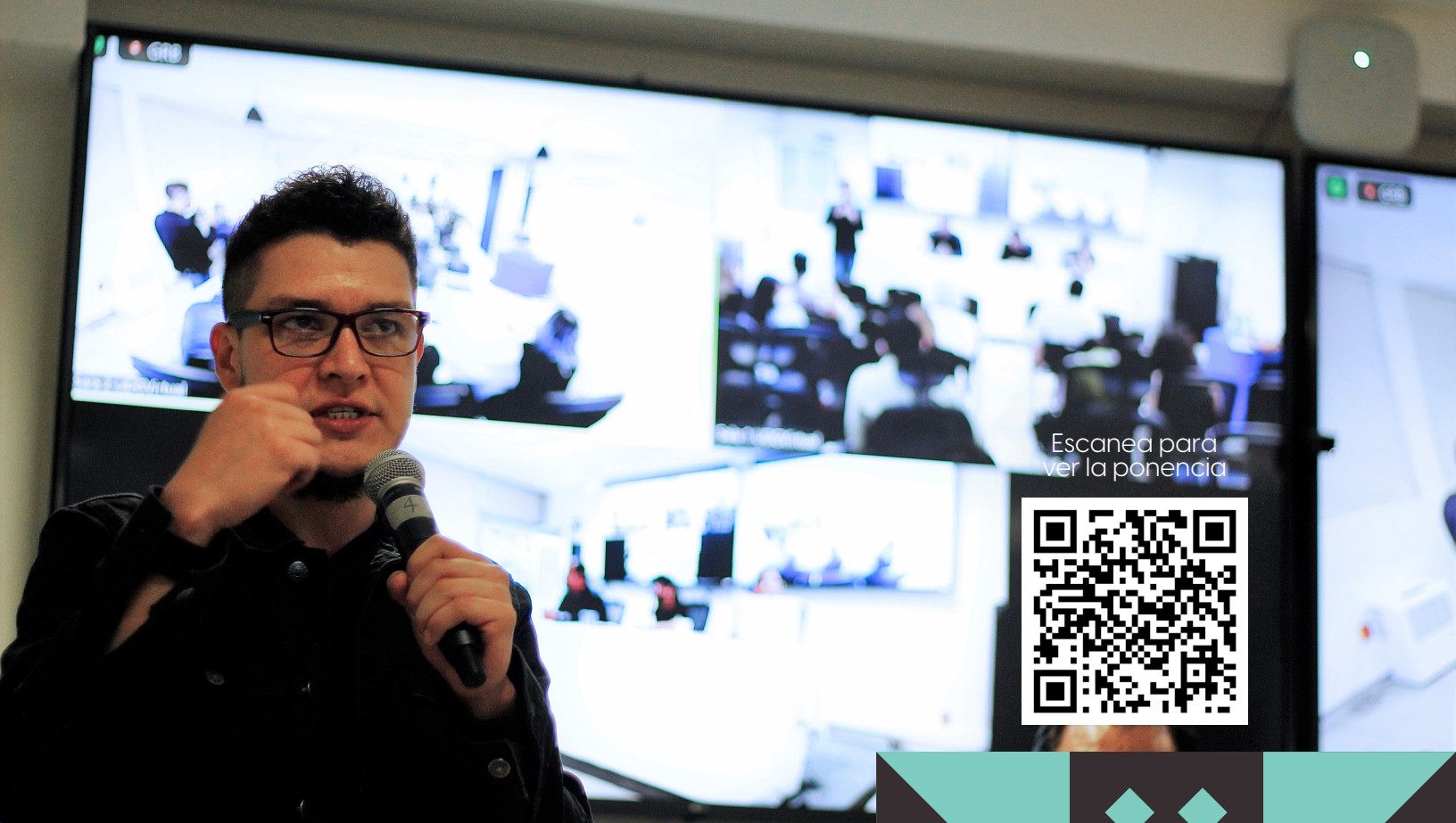
La cultura es un derecho y la inversión en políticas culturales es tan valiosa como la destinada a otros sectores, como la seguridad, la educación y el agua. El valor radica en ejercer el derecho a la cultura a través de espacios y eventos que permitan a las comunidades apropiarse de estas propuestas y mantenerlas a largo plazo.

En conclusión, la Ciudad de México ha emprendido un esfuerzo significativo para elaborar políticas culturales que fomenten la inclusión social y la gobernanza. Se ha trabajado en la construcción de programas y proyectos, así como en la participación ciudadana, con el objetivo de convertirse en un referente innovador que inspire a otros territorios. La cultura se reconoce como un derecho fundamental y su promoción implica trabajar en esquemas de planificación, evaluación y participación, con un enfoque afectivo que genere resultados sostenibles y beneficiosos para la sociedad.



*Es indispensable que las políticas públicas se construyan desde los territorios, **desde allí se conocen las necesidades,** se pueden plantear opciones de mejora y **propuestas significativas** para la ciudadanía*

Janité Rueda



Ponencia 4

México hacia un marco local por los derechos culturales. Una experiencia de co-diseño en San Luis Potosí.

Gerardo Daniel Padilla

Consultor en gobernanza cultural y Coordinador Regional de la Secretaría de Cultura de Jalisco



La Ciudad Bajío Centro de México, con una población de más de un millón cien mil habitantes, se encuentra entre las diez zonas metropolitanas más grandes de México. Destaca por su riqueza histórica y su reconocimiento como Patrimonio Mundial de la Humanidad. En este contexto, se llevó a cabo un proceso de tres años de trabajo para generar una política pública que garantizara el derecho de las personas a la cultura y estableciera un marco de garantías culturales que permitiera a los ciudadanos reclamar, hacer valer y exigir sus derechos culturales.

Una de las acciones fundamentales fue la elaboración de la Carta de la Ciudad de San Luis de Potosí para el ejercicio de los derechos culturales. Esta iniciativa se basó en las recomendaciones de la CGLU (Ciudades y Gobiernos Locales Unidos) en su documento "Consejos para la Implementación de la Agenda 21 de la Cultura", el cual instaba a desarrollar un plan municipal de cultura a largo plazo, establecer un organismo de participación ciudadana en materia cultural y crear un marco de garantías para el ejercicio de los derechos culturales similar a una convención.

La elaboración de cartas de derechos culturales ha sido una práctica adoptada por diversas ciudades alrededor del mundo, como Roma, Gobierno de Mérida y San Luis Potosí, entre otras. En el caso de San Luis Potosí, se construyó la carta considerando tres grandes vertientes: la cooperación internacional desde el ámbito municipal, la participación ciudadana que involucró la recopilación y procesamiento de una gran cantidad de información empírica para convertirla en un instrumento de gobernanza y declaración internacional, y el procesamiento técnico-jurídico.

La Carta de la Ciudad de San Luis Potosí ha recibido dos reconocimientos por sus buenas prácticas en el proceso de diseño y es considerada una de las 50 mejores acciones en materia de derechos culturales. La convergencia de diversos actores involucrados se articuló bajo la sombrilla de difusión denominada UNESCO San Luis.

El proceso de diseño de la carta abarcó un período de tres años e involucró la participación de múltiples agentes culturales, como artistas, personas gestoras y trabajadores(as) creativos(as), así como personas que no se identificaban como profesionales de la cultura pero tenían mucho que aportar. Se consultaron ocho grupos demográficos: niños, niñas y adolescentes, jóvenes, mujeres, migrantes, pueblos originarios, personas



adultas mayores, personas con discapacidad y la comunidad LGTB. A través de procesos digitales, en el contexto de la pandemia, se logró interactuar directamente con 1100 personas y se alcanzó a más de 9000 internautas de forma sincrónica y asincrónica.

La Carta de la Ciudad de San Luis Potosí por los derechos culturales representa un avance significativo en la garantía de los derechos culturales de los habitantes de la ciudad. Su contenido y detalles se encuentran disponibles en el siguiente enlace: <https://www.laculturaesunderecho.org/carta>

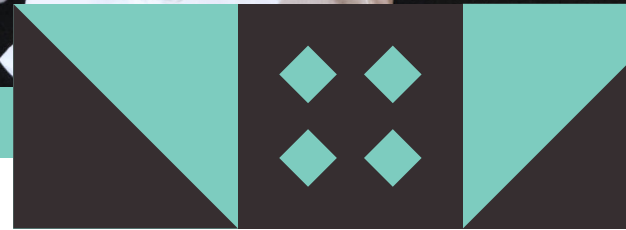
En conclusión, el proceso de elaboración de la Carta de la Ciudad de San Luis Potosí para el ejercicio de los derechos culturales refleja el compromiso de la Ciudad Bajío Centro de México en promover y garantizar el acceso a la cultura y el reconocimiento de los derechos culturales como elementos fundamentales para el desarrollo humano y la calidad de vida de sus habitantes. Este enfoque inclusivo y participativo sienta las bases para una política pública cultural sólida y orientada hacia el bienestar de la comunidad.

Mauricio Montero M.
Gestión Económica Social
Municipalidad de Escazú

Seminario de Cultura e Inclusión Social
Escazú, 10 y 11 de mayo del 2023



Escanea para
ver la ponencia



Ponencia 5

Cultura y educación para la inclusión social

Freddy Mauricio Montero

Gerente Gestión Económica Social de la
Municipalidad de Escazú



En la relación entre cultura y educación, se reconoce que estamos constantemente inmersos en procesos educativos. Este aspecto es fundamental para las personas gestoras culturales, ya que la educación está presente en los procesos de creación e innovación en la cultura. La cultura desempeña un papel esencial en la generación de la identidad y la cohesión social, además que otorga sentido y valor a las relaciones que construimos en sociedad. Por eso decimos que todas las personas somos hacedoras, creadoras y transformadoras de la cultura. Sin embargo, la cultura no se aprende de manera aislada, sino a través de procesos educativos y formativos. Todo lo que aprendemos, recreamos y transformamos en la cultura se desarrolla a través de la educación.

Cuando se habla de educación y cultura, es importante considerar las prioridades del gobierno local. No se trata únicamente de construir infraestructuras, sino de generar relaciones sociales de calidad, armoniosas basadas en el respeto, en la tolerancia, basada en la igualdad y equidad de género, que promuevan la paz, la justicia y el diálogo tanto entre las personas como en las comunidades.

Desde el gobierno local es necesario cuestionarnos si lo que estamos educando es pertinente y es realmente prioritario para promover una mejora en la calidad de vida de las personas. Debemos preguntarnos si estamos promoviendo una conciencia ética, ambiental, social, un nivel de responsabilidad sobre sus acciones, si estamos fomentando una solidaridad social o si estamos promoviendo un diálogo intercultural. Definir estas respuestas es vital para saber qué se va a enseñar, sobre qué se va a educar.

En un principio la Municipalidad de Escazú pese a tener un Centro de Formación para el empleo, una Escuela Municipal de Arte, una Escuela de Formación en Liderazgo y Ciudadanía para mujeres y brindar una gran cantidad de cursos libres; realmente no tenía un expertise en materia educativa y ni curricular, por eso se hizo necesario definir la base, el qué, el cómo y el para qué de lo que se estaba educando.

Para abordar estas inquietudes, la Municipalidad de Escazú realizó un diagnóstico exhaustivo de los aspectos relacionados con la educación, con el objetivo de definir un enfoque curricular municipal acorde a sus necesidades y realidades. Tras analizar diferentes modelos educativos, se eligió implementar el enfoque de competencias, que se basa en tres pilares: el saber, el saber hacer y el saber ser. Estos elementos deben estar presentes en todos los planes y programas de estudio.



El saber se refiere al conocimiento teórico y este conocimiento tiene que ser para transformar a través de la práctica y de la técnica, ese es el saber hacer y eso conlleva al saber ser, transformar para ser mejor persona.

Un ejemplo de saber ser es la experiencia de los padres que ven en su hijo un crecimiento en ámbitos como la responsabilidad, la disciplina, el orden a partir de sus estudios en arte.


A partir de ese momento se trabajó en la reconstrucción de los planes de estudio y se inició un proceso de transformación en la gestión de las escuelas municipales. Se elaboraron procesos constructivos con docentes, estudiantes y miembros de la comunidad. Se realizó un análisis FODA en cada una de las instancias educativas para construir planes estratégicos quinquenales.

Estos elementos se convirtieron en los cimientos de la Política Municipal de Educación 2018-2028, la cual involucra a todas las dependencias municipales en la implementación de acciones coherentes con los objetivos educativos. Incluso se analizó la relación con el Ministerio de Educación y se especificaron los ámbitos y alcances de la acción municipal en materia educativa.

Para acceder a las políticas cantonales se puede consultar el enlace: <https://www.escazu.go.cr/politicas-municipales>. Cabe destacar que cada política cuenta con un plan de acción específico, que detalla las acciones y responsabilidades que deben llevarse a cabo para su cumplimiento.

Además, el Cantón de Escazú cuenta con una plataforma de Gestión Social en Línea, donde se puede acceder a la información de cada una de las escuelas municipales y programas de estudio específicos. Esta herramienta facilita el acceso a la información, la comunicación y participación de la comunidad en la toma de decisiones y el seguimiento de los proyectos educativos.

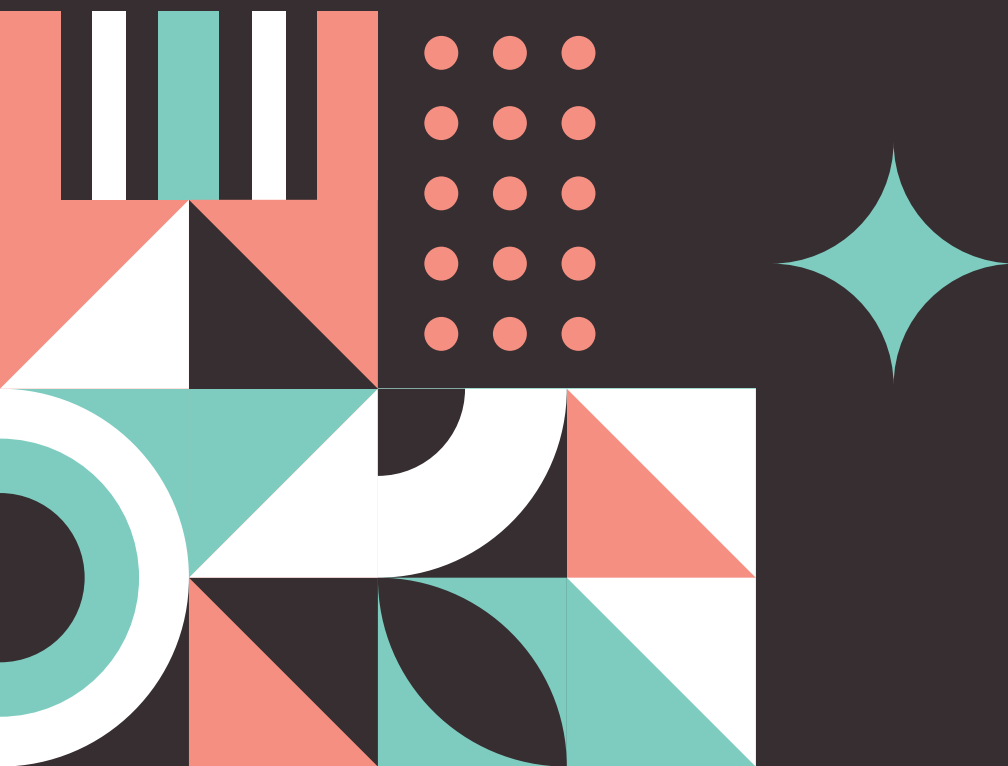
La Municipalidad de Escazú está abierta a apoyar, compartir sus experiencias y asesorar a otras municipalidad para promover la inclusión social desde el desarrollo de proyectos educativos y culturales en las comunidades.



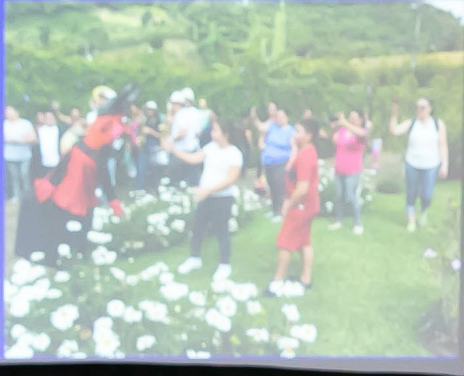
Es responsabilidad de todos fomentar la inclusión social a través de procesos educativos y culturales, promoviendo la mejora en la calidad de vida de las personas y el crecimiento personal y colectivo en un marco de equidad social.

Freddy Mauricio Montero

Proyectos de la Agenda 21 de Cultura de Escazú:



ra



Escanea para
ver la ponencia



Ponencia 6

Experiencia del Programa de Barrios para Convivir

Denis Naranjo Masís

Encargado de la oficina de Gestión Cultural de la
Municipalidad de Escazú



El programa Barrios para Convivir, implementado por la Municipalidad de Escazú desde hace varios años, se ha convertido en un componente fundamental para promover la identidad, la participación comunitaria y la convivencia en los barrios del cantón.

Una de las principales preocupaciones abordadas por el programa es el fomento de la convivencia y la cohesión social. En la actualidad, la relación entre vecinos ha disminuido considerablemente, y Barrios para Convivir busca rescatar estas buenas prácticas culturales y promover la organización comunitaria. El programa se acerca a las comunidades, ya sea que tengan o no grupos organizados, con el objetivo de identificar líderes que puedan colaborar en su desarrollo.

Inicialmente, el programa se centró en la realización de una actividad cultural de cierre, pero pronto se comprendió que esta estrategia sólo resultaba beneficiosa si se trabaja en conjunto con la comunidad. Por lo tanto, se adoptó un enfoque de interlocución, que consiste en establecer un diálogo con la comunidad para conocer sus necesidades y deseos. Esta forma de trabajo ha involucrado a las comunidades de manera conjunta, permitiendo una gestión compartida.

Dentro de las actividades desarrolladas se encuentran los corredores abiertos, los cuales se adaptaron a las particularidades culturales de cada barrio. Se realizaron diagnósticos y se recopiló información específica para comprender las necesidades y prioridades de cada comunidad.


Barrios para Convivir se inició en Escazú en 2018 como parte del plan piloto de la Agenda 2021 de Cultura. Esta iniciativa permitió colaborar de manera más intensa con el Programa de Cogestión Comunitaria para llevar a cabo un diagnóstico comunitario sistemático. Un ejemplo de esta colaboración se dio en el Barrio El Carmen, donde Barrios para Convivir llegó primero a la comunidad para establecer un contacto inicial y realizar actividades que permitieran identificar diferentes prácticas y unir a la comunidad. A través del Programa de Cogestión Comunitaria, se retomaron las buenas prácticas de Barrios para Convivir con una metodología más intensiva. Se identificaron grupos comunitarios, se realizó un diagnóstico comunitario que permitió conocer las necesidades, priorizarlas y crear una planificación conjunta.



El objetivo de esta planificación es transformar los desafíos en oportunidades de mejora para la comunidad. Fortalecer el tejido social en estas comunidades vulnerables representa todo un reto. En el caso específico del Barrio El Carmen, se creó una agenda cultural en colaboración con la comunidad y se apoyó la formación de un grupo organizado llamado "Rescatando Raíces". Se desarrollaron procesos de evaluación para identificar áreas de mejora y aprendizaje, lo cual permitió dar seguimiento al programa a través de la autogestión comunitaria. Se formaron comisiones de trabajo comunitario y se llevaron a cabo reuniones para avanzar en los objetivos comunes.

Entre los principales resultados obtenidos se destaca un mayor conocimiento entre los habitantes del barrio, la transformación y percepción positiva del espacio público, la valorización de la riqueza cultural local, el reconocimiento del talento de la comunidad y la activación o reactivación de grupos comunitarios para trabajar en objetivos comunes.

El programa Barrios para Convivir ha sido reconocido como una buena práctica municipal por diversas instituciones, incluyendo la UNGL, el IFAM y la UNED, entre otras. Estos reconocimientos respaldan el impacto positivo que el programa ha tenido en la promoción de la identidad, la participación comunitaria y la convivencia en los barrios de Escazú.



Barrios para Convivir
propicia que las y los vecinos
se encuentren en sus
convergencias, co-gestionen,
convivan y ocupen sus
comunidades para habitarlos
como espacios seguros y
pongán en valor la riqueza
cultural *que hay en los barrios*
del cantón

Denis Naranjo Masís



Escanea para
ver la ponencia

Ponencia 7

Inventario del Patrimonio Inmaterial de Escazú

Daniela Segura

Jefatura de Desarrollo Cultural de la Municipalidad de Escazú.



La ciudad de Escazú, ubicada en la provincia de San José, es un cantón costarricense con una extensión territorial de aproximadamente 34 kilómetros cuadrados. Con una población de alrededor de 60,000 habitantes, se destaca por su alta calidad de vida y su diversidad cultural. Escazú se reconoce por ser un lugar multicultural, habitado tanto por residentes nacionales como internacionales. Su economía se basa principalmente en actividades comerciales, servicios financieros, turismo y agricultura. El cantón cuenta con una infraestructura moderna, una amplia gama de servicios y una gran cantidad de restaurantes, centros comerciales y atracciones turísticas.

En este territorio se llevó a cabo otro proyecto piloto en el marco de la Agenda 21 de la Cultura: el Inventario de Patrimonio Cultural Inmaterial de Escazú, que se inició en 2018 y produjo el libro “Mi lindo Escazú: Manifestaciones culturales de Escazú”, un video descriptivo y otros materiales informativos.

El objetivo del inventario fue dar visibilidad y proteger las diversas manifestaciones del patrimonio inmaterial de Escazú, así como fomentar su desarrollo y valoración. Además, se buscaba proporcionar a las personas interesadas un medio para consultar y conocer las manifestaciones culturales de Escazú. Si bien algunas de estas manifestaciones, como el boyeo, la carreta, la bruja y las leyendas, son muy reconocidas en el cantón, también existen otras de igual importancia pero menos conocidas.

El desafío consistió en diseñar un plan de salvaguarda y darle seguimiento para que estas manifestaciones perduren a pesar de los cambios en la sociedad globalizada, reconociendo que no se puede esperar que todo siga igual. El objetivo era tomar medidas para mantener vivo el patrimonio cultural y transmitirlo de generación en generación. Las categorías se organizaron según la convención para la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial, abarcando las artes del espectáculo, las tradiciones y expresiones orales, los usos sociales, los rituales y festividades, los conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo, y las técnicas artesanales tradicionales.

El proyecto comenzó con la elaboración de un diagnóstico de las manifestaciones, que incluyó entrevistas a 90 personas, la creación del libro y el video, y talleres en los tres distritos para desarrollar un plan de salvaguarda. Durante la celebración del 170 aniversario del cantón, los productos generados se compartieron con la comunidad.





El inventario se centró en el saber y el conocimiento práctico que posee la comunidad y que no se percibe directamente, es decir, el patrimonio cultural inmaterial. Se realizaron seis talleres de diagnóstico para determinar el estado de las manifestaciones, clasificándolas como vulnerables, inactivas o vigentes. Se recopilaron diversas manifestaciones, como el uso del trapiche para elaborar dulces y la agricultura, se identificaron amenazas y se establecieron alianzas con grupos para su conservación. Se abordaron manifestaciones como las técnicas de construcción de marimbas, carretas, yugos, el boyeo, las cimarronas, los juegos tradicionales y la expresión oral.

Asimismo, se llevaron a cabo talleres de intercambio generacional con niños, adolescentes y personas portadoras de tradición. El objetivo principal fue asegurar el reconocimiento, respeto y valoración del patrimonio cultural inmaterial del cantón de Escazú, así como promover la sensibilización y difusión de estas manifestaciones.

Un ejemplo destacado fue el taller realizado en el trapiche de Don Torino, donde cerca de 60 estudiantes de la Escuela Benjamín Herrera tuvieron la oportunidad de conocer el proceso de extracción de la caña de azúcar en el único trapiche que opera con bueyes en el cantón. Se realizaron esfuerzos en colaboración con diversos grupos, como los mascareros, y se estableció un plan de trabajo para fortalecer el patrimonio cultural.

Desde la gestión cultural de la Municipalidad de Escazú, se realiza un importante esfuerzo para dar seguimiento al plan de salvaguarda. Se llevan a cabo talleres de mascaradas en las escuelas, se organiza la Feria del Dulce, en la que participan diferentes trapiches, entre otras muchas acciones y se implementa un plan de trabajo para fortalecer el patrimonio cultural inmaterial de Escazú.

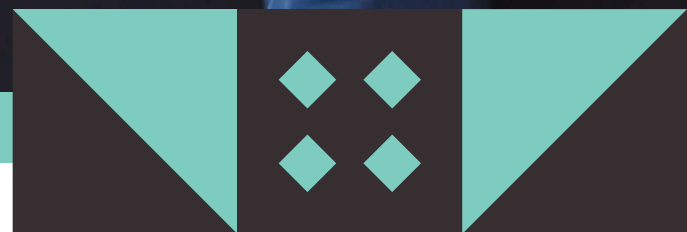


Somos cultura, por lo que es fundamental que este tema
se transversalice en todos los ámbitos de trabajo

Daniela Segura



Escanea para
ver la ponencia



Ponencia 8

Anfiteatros para la inclusión social

Luis Felipe González

Encargado de la coordinación social de la Gestión Urbana de la Municipalidad de Escazú



Los anfiteatros son edificaciones de forma semicircular o elíptica, con gradas y terrazas dispuestas en varios niveles, que cuentan con un escenario central y proporcionan accesibilidad y acústica adecuada para la realización de espectáculos y eventos en vivo. Estas estructuras físicas fomentan la interacción y la integración social. A lo largo de la historia, los anfiteatros han tenido diversos usos. Por ejemplo, el teatro de Dioniso en Grecia, considerado el más antiguo del mundo, fue construido alrededor del año 550 a.C. y se utilizaba para representar obras trágicas en festivales religiosos, lo que a su vez inspiró el género de las comedias griegas. Otros ejemplos históricos incluyen el Coliseo o Anfiteatro Flavio en Roma, Italia, construido entre los años 72 y 80 d.C., y el Anfiteatro Romano de Pompeya, que data del año 70 a.C. y se encuentra bien conservado, siendo el primer anfiteatro construido en piedra.

En la actualidad, los anfiteatros se utilizan para realizar eventos culturales, deportivos y educativos. Cada tipo de actividad requiere características específicas, por lo que es fundamental obtener información sobre estas necesidades para adaptar la infraestructura de manera efectiva.

En 2017, la Municipalidad de Escazú decidió construir dos anfiteatros con el objetivo de fomentar la participación de los habitantes de Escazú en los espacios públicos y promover el diálogo, la interacción y la cohesión social. Los anfiteatros se ubicaron en el Barrio El Carmen, inaugurado en agosto de 2022, y en la Villa Ecológica Deportiva de Escazú, inaugurada en 2019.

Ambos anfiteatros comparten características como la instalación eléctrica, una superficie estable, espacio suficiente para albergar a las personas y un diseño contrario al defensivo, que fomente la interacción y la resistencia.

El Centro de Desarrollo Municipal del Barrio El Carmen cuenta con instalaciones que incluyen el CECUDI, un gimnasio, el anfiteatro, una oficina de suministros municipales, área de estacionamiento y una planta de tratamiento de aguas. El proceso de construcción del anfiteatro implicó movimientos de tierra, relleno y compactación, construcción de adoquines y una rampa. La inversión en la construcción del anfiteatro superó los 32 millones de colones.



La Villa Deportiva Ecológica Municipal de Escazú alberga un gimnasio para la práctica de deportes como tenis de mesa, karate y judo, así como oficinas y diversas piscinas. También cuenta con un anfiteatro. Para su construcción, se llevó a cabo una renovación urbana que conecta varias instituciones, como el Liceo de Escazú, el Estadio Nicolás Masís, el Anexo y la Villa Ecológica Deportiva. El anfiteatro tuvo una inversión de 55 mil millones de colones y se realizaron acciones de reubicación de árboles.

Otro proyecto de infraestructura destacado fue la renovación del Parque Central de Escazú y la Plaza del Boyero en San Antonio de Escazú, donde se incorporaron líneas más naturales para facilitar el tránsito de las personas.

En conclusión, los anfiteatros son construcciones que se adaptan a las necesidades culturales de cada época. El conocimiento constructivo surge a partir de las necesidades de las personas, y la apropiación de las ciudades permite la interacción de grupos con características distintas, promoviendo así la cohesión social.

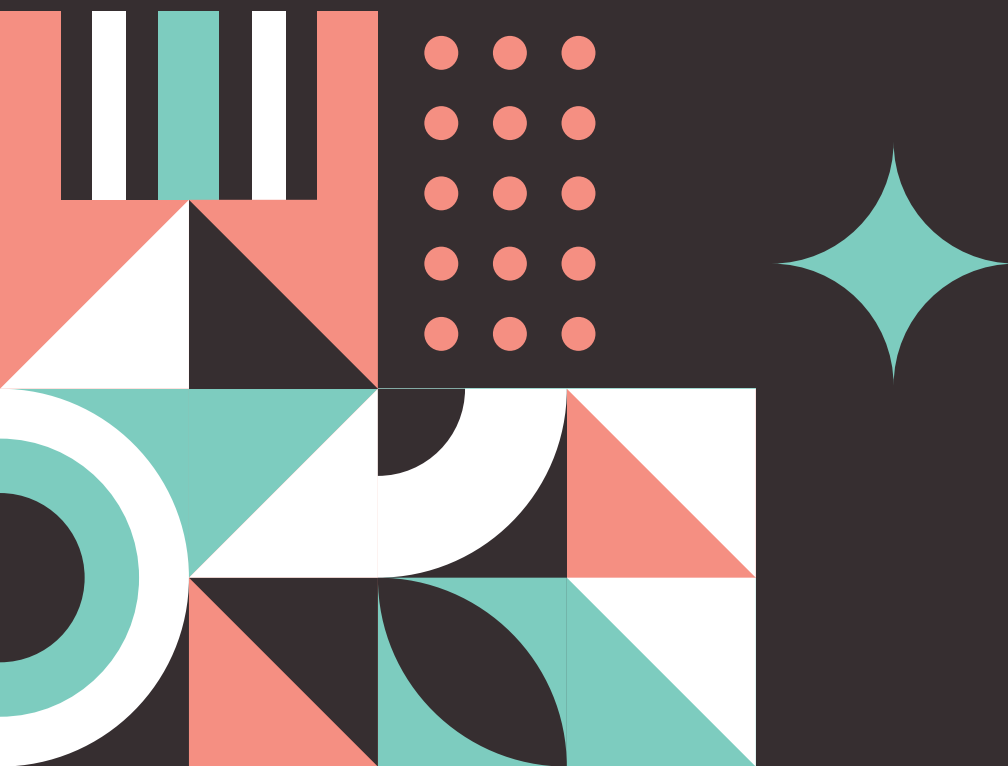




*Al final lo que se construye,
la infraestructura es para las
personas y nos sirve como
herramienta de **cohesión e
integración social***

Luis Felipe González

Experiencias municipales en gestión cultural e inclusión social: Red de Cultura Intermunicipal Costa Rica (RECIM)



Escanea para
ver la ponencia



Ponencia 9

Programas municipales de formación artística: Sus aportes para el desarrollo humano y la cohesión social en Curridabat.

Katia Mora Segura

Jefa del Departamento de Arte y Cultura,
Municipalidad de Curridabat



La palabra “cohesión” hace referencia a un conjunto de moléculas que se unen debido a su similitud y tienen la capacidad de crear algo más grande, estableciendo puentes basados en empatía y sentido de responsabilidad compartida hacia lo que ocurre.

La metáfora utilizada describe el funcionamiento de las oficinas de la Municipalidad de Curridabat. Las moléculas representan a los integrantes de la ciudadanía, mientras que la cultura y el arte actúan como el puente que respeta la individualidad de cada uno.

Los procesos de formación en diversas áreas están disponibles en la página web <https://www.curridabat.go.cr/inicio/servicios/>.

Los programas educativos en arte desarrollan habilidades como mejorar la comunicación, aumentar la autoestima, fomentar la creatividad, formar un criterio propio, incrementar la concentración, ayudar a la coordinación y brindar conocimiento histórico, entre otras capacidades.

En el departamento de arte y cultura de la Municipalidad de Curridabat, hay un equipo de 10 personas especializadas en esta área, lo cual marca una diferencia en comparación con otras municipalidades. Muchas de ellas no cuentan con un departamento de cultura o sobrecargan estas responsabilidades a otros funcionarios. La dedicación exclusiva de personal especializado en arte y cultura demuestra un compromiso distinto y permite un mayor acercamiento a la población.

En los últimos años, el departamento de Cultura de la Municipalidad de Curridabat ha experimentado algunos cambios, pasando de cultura y deporte, la cultura y desarrollo humano, y actualmente se ha transformado en procesos socioculturales y formativos de arte y cultura.

Este nuevo enfoque se asemeja a una semilla en crecimiento, ya que intuitivamente saben que la comunidad lo necesita, ya que todos los procesos tienen conocimientos y habilidades para aportar.

Un ejemplo de ello es la Escuela de Música, la cual cuenta con 5 profesores y 200 estudiantes.



El servicio que se ofrece va más allá de impartir clases, también implica planificarlas, conocer cuál es la metodología pedagógica más adecuada, asumir el compromiso de tener un distrito con jóvenes de diferentes edades, sueños y necesidades, y manejar la relación con sus padres o encargados. La municipalidad crea procedimientos y procesos para atender las demandas de cada grupo de población.

Es importante considerar que los procesos financieros son tan importantes como los aspectos artísticos y deben ser tratados de igual manera.

En Curridabat, el número de funcionarios dedicados a estas labores ha aumentado de 3 a 10 en los últimos 5 años, y se prevé un crecimiento basado en el criterio técnico de los artistas para la construcción de más infraestructuras.

En conclusión, el crecimiento y la actualización de conocimiento e información es el camino que deben seguir las municipalidades, especialmente después de la pandemia del 2020. Incluso, fuentes importantes de datos como la UNESCO y la OCDE deben trabajar en esa dirección.

Otras comunidades deben replicar las buenas prácticas que permitan al arte y a la cultura tender puentes con la comunidad y con cada individuo que la conforma.





*En Curridabat, cada espacio
destinado al trabajo se
convierte en **un escenario***

Katia Mora Segura

Escanea para
ver la ponencia



Ponencia 10

Cultura, empleo y Gobierno local. Acciones afirmativas para la reactivación económica.

Marianela Mesén Fonseca

Encargada del área de Desarrollo Humano,
Municipalidad de Santo Domingo. Presidenta
Red de Cultura Intermunicipal Costa Rica



En contexto, en Santo Domingo existen 8 distritos, divididos en 4 zonas urbanas y 4 rurales. La importancia del trabajo de inclusión y desarrollo por parte de la municipalidad se hace evidente debido a la división generada por la ruta 32 en el cantón.

En una extensión de 25 kilómetros cuadrados residen alrededor de 50 mil personas, siendo la mayoría de ellas, personas adultas mayores en el casco central.

La municipalidad atiende la realidad de estos ciudadanos a través de la Oficina de la Mujer, el departamento de limpieza, la biblioteca y el Departamento de Desarrollo Humano.

Los ejes de acción de la municipalidad incluyen la atención a procesos empresariales y personales, la capacitación y formación técnica y de habilidades para la vida, las giras con procesos socioeducativos de intercambio de conocimiento, así como el acompañamiento personal y empresarial.

El cumplimiento de todas estas tareas está estrechamente relacionado con el empleo. Aquellas personas que buscan emprender y descubrir sus habilidades reciben apoyo para lograrlo.

A pesar de las limitaciones en infraestructura, que se reducen a una biblioteca y una casa de la Cultura, se lleva a cabo un trabajo notable.

La biblioteca ha dejado de ser meramente un lugar tradicional y se ha convertido en un centro de formación que ofrece cursos certificados en áreas como la generación y el marketing empresarial, así como la gestión financiera.

Además, con la llegada de la pandemia, se ha implementado el trabajo virtual y se ha ampliado la oferta de cursos relacionados con temas como redes sociales y fotografía.

En colaboración con los jóvenes de la Red de Cultura Intermunicipal, se establecen alianzas estratégicas y se realizan visitas a otros cantones para conocer nuevos procesos culturales.

Las giras también involucran a empresas familiares, jóvenes y adultos mayores, quienes aprenden y reciben apoyo para participar en ferias y otros espacios de comercialización.



Existen casos de éxito que incluyen personas dedicadas al turismo, integrantes de cooperativas y vendedores de artesanías. Este enfoque de trabajo demuestra que los procesos culturales en la Municipalidad de Santo Domingo priorizan a las personas y todo lo que eso implica.

Siempre se trata de un proceso cultural, ya que la cultura es algo vivo y orgánico, inseparable del bienestar de las personas y su entorno.

En este sentido, la Municipalidad de Santo Domingo ha obtenido éxito y ha sido reconocida con un premio por buenas prácticas en 2016 gracias a sus programas educativos. Todos los cursos ofrecidos en la biblioteca son gratuitos gracias a la obtención de becas. Los programas cuentan con un presupuesto anual de 6 millones de colones, además de la donación de servicios por parte de las personas docentes.

El trabajo estratégico de la vicealcaldesa de Santo Domingo, Jendry Madrigal Vásquez, ha sido fundamental, así como la aprobación por parte del Concejo Municipal de un presupuesto para mejorar la Casa de la Cultura, sin duda, un primer paso político significativo. Las autoridades también destinaron presupuesto para actividades culturales, conscientes de que esto promueve la cohesión social y la recuperación de los espacios públicos.

Las contrataciones se realizan exclusivamente a través de la plataforma SICOP, generando empleo para los habitantes de Santo Domingo y atrayendo a un público más diverso a las actividades, algunas de las cuales pueden contar con hasta 4 mil asistentes.

Estas iniciativas reciben apoyo de la Red de Cultura Intermunicipal de Costa Rica, una red de gestores culturales municipales con conocimientos específicos, creada en 2002 aunque aún no formalizada. La red invita a nuevos municipios interesados en el desarrollo cultural a unirse, ofreciendo consejos y retroalimentación basados en experiencias, de manera abierta y sin ningún costo, a través de un chat donde se comparte información.

Las personas integrantes de la red son amantes de las artes y muchos de ellos también son artistas con una formación complementaria.

En conclusión, esta organización es de gran importancia en un contexto donde, lamentablemente, la cultura no siempre se ve como una profesión y falta un mayor empoderamiento por parte del Ministerio de Cultura y el Gobierno Central.





*Los procesos culturales en la Municipalidad de Santo Domingo **priorizan a las personas** con todo lo que eso involucre*

Marianela Mesén Fonseca

Escanea para
ver la ponencia



Ponencia 11

Política local de cultura de base comunitaria de Alajuelita (PLCGC): Modelo de inclusión social y participación efectiva

Ronald Montero Bonilla

Gestor Cultural de la Municipalidad de Alajuelita.



La política local de cultura de base comunitaria de Alajuelita se ha convertido en un modelo destacado de inclusión social y participación efectiva. El municipio de Alajuelita ha establecido estrechos lazos de cooperación con Escazú, lo que ha fortalecido aún más su enfoque en promover la inclusión social y mejorar las habilidades de las poblaciones vulnerables y en desventaja social.

La municipalidad reconoce que todas las personas, independientemente de su origen o situación social, poseen una historia y una cultura que los identifica. Desde la oralidad hasta las tradiciones y el patrimonio, todos pueden señalar rasgos identitarios de la comunidad y modelos de vida propios.

La política cultural de base comunitaria de la Municipalidad de Alajuelita se inició en 2015, con un encuentro entre gobiernos locales y el Ministerio de Cultura. La propuesta surgió en 2016, con el objetivo de concentrar esfuerzos previamente aislados y brindar una dirección más objetiva a la promoción cultural.

En los talleres de cocreación participaron personas de todos los sectores, incluyendo a personas con discapacidad auditiva, cuyos aportes fueron especialmente valiosos. En 2017 se validó un borrador de la política y en 2018 se realizaron algunos cambios de forma.

En 2019, el Concejo Municipal aprobó oficialmente la Política Municipal de Cultura de Base Comunitaria, y en octubre de ese mismo año se celebró el Primer Festival de los Derechos Culturales en Alajuelita.

A partir de 2020, se iniciaron gestiones para asignar presupuesto y promoción a la política cultural, y en 2021 se implementó un plan operativo y se incorporó a la Red Ibercultura.

La política cultural de Alajuelita se basa en una estructura trípode, que involucra a la institución, la academia y la comunidad. La academia desempeña un papel importante en este modelo, ya que se basó en una tesis de Julio Silesky, que propuso un enfoque más inclusivo de participación.

La política se estructura en torno a cuatro ejes fundamentales: fortalecimiento de la organización comunitaria en cultura, fortalecimiento de la institucionalidad para el desarrollo cultural, dinamización de la economía creativa alajueliteña y protección del patrimonio alajueliteño.



En el marco de esta política, se crearon tres instancias nuevas y exclusivas: GESCUA, NACC y RASCCA. Cada distrito cuenta con un núcleo de acción cultural comunitaria y un representante que recibe capacitación para comprender los procedimientos de la institución y facilitar el acceso a los servicios.

El proceso de gestión presupuestaria es particularmente relevante, ya que permite a la población incidir en la asignación de recursos. Cada distrito tiene derecho a acceder a un presupuesto de un millón de colones, y los representantes evalúan las propuestas presentadas en GESCUA para su financiamiento. Se espera que este presupuesto siga creciendo en el futuro.

En Alajuelita, se considera que la cultura debe ser inclusiva, socialmente diversa y debe abordar agendas que promuevan la justicia social. La política local de cultura busca devolver a la comunidad los recursos económicos propios de su territorio, y promueve un cambio de gobernanza hacia un enfoque más participativo y democrático.

La experiencia de Alajuelita demuestra cómo pequeños esfuerzos a nivel local pueden generar cambios significativos a nivel macrosocial. Esta política cultural nació desde la misma comunidad, presentada a la municipalidad y creada con base en la realidad del territorio, incluyendo a todos sus habitantes.

Alajuelita forma parte de la Red de Ciudades y Gobiernos Locales, una red que fortalece a los municipios interesados en proyectos de base comunitaria. La comunidad no sólo recibe, sino que participa activamente en los procesos, pasando de ser una comunidad validada a una comunidad constructora.

Esta red colaborativa cuenta con el respaldo de otras instituciones y se caracteriza por el intercambio de conocimientos, la promoción del intercambio artístico, la incidencia política y las capacitaciones. Sus participantes, muchos de ellos científicos sociales y profesionales con un impresionante conocimiento creativo, conforman una valiosa red de municipalidades comprometidas con la cultura.


La política local de cultura de base comunitaria de Alajuelita se ha convertido en un modelo ejemplar de inclusión social y participación efectiva. Su enfoque en la comunidad, la participación activa de los ciudadanos y la colaboración con otras entidades demuestran cómo la cultura puede ser una herramienta poderosa para promover el desarrollo y la justicia social en los municipios.





*Cuando la esperanza se termina, vuelve a renacer, a través de la **apropiación comunitaria y de los espacios de participación***

Ronald Montero Bonilla

The image features a dark background with abstract geometric patterns. In the top right corner, there are overlapping shapes in yellow, red, and black, including a semi-circle and vertical lines. In the bottom left corner, there is a larger, more complex pattern with teal, red, white, and black elements, including a grid of dots and various geometric shapes like triangles and circles. A teal four-pointed starburst is positioned to the right of the bottom-left pattern.

Proyectos de la Agenda 21 de Cultura de Escazú



Escanea para
ver la ponencia



Ponencia 12

Política de Cultura de Escazú para la inclusión social

Daniela Segura

Jefatura de Desarrollo Cultural de la
Municipalidad de Escazú.



La Agenda 21 de Cultura de Escazú se ha establecido con el propósito de transversalizar y sensibilizar la cultura en distintos ámbitos. Consta de tres dimensiones fundamentales que abordan diferentes aspectos y metas en relación con la cultura en el cantón.

En el ámbito social, se promueve la cogestión comunitaria en lugares como Barrio el Carmen y Barrios para Convivir. Además, se ha desarrollado un Inventario de Patrimonio Cultural Inmaterial del Cantón, permitiendo valorar y preservar las expresiones culturales y tradiciones locales.

En cuanto al ámbito de urbanismo y territorio, se trabaja en la implementación de un instrumento unificado de medición y planificación. Esto permite la prestación de múltiples servicios dentro de la municipalidad, como el desarrollo cultural, la Escuela Municipal de Artes, el Legado de Alegría para la persona adulta mayor, el Centro Municipal de Formación para el Empleo, becas, emprendedurismo, entre otros. Además, esta vinculación facilita, por ejemplo, la identificación de personas beneficiarias de becas en el ámbito artístico.

Uno de los proyectos en marcha es la revisión de la Política de Cultura Municipal, la cual busca orientar las acciones culturales y servir como respaldo ante posibles cambios administrativos que puedan afectar el impulso de proyectos culturales. Esta política se concibe como un instrumento que respalda la obtención de recursos y la movilización de proyectos en beneficio de la comunidad.

En Escazú, se ha planificado la implementación de un nuevo proyecto de fondos concursables para proyectos artísticos y socioculturales en el segundo semestre del año. Esto es posible gracias a la política municipal de cultura, que permite el manejo de recursos públicos y el impulso de iniciativas creativas.

Otro proyecto venidero es la creación de un inventario de artistas locales de Escazú, el cual se alinea con los principios y objetivos de la política municipal de cultura.

La elaboración de esta política fue retomada por el actual equipo de cultura de la Municipalidad de Escazú. El proceso incluyó conversatorios, consultas, entrevistas a 80 personas de la comunidad y la generación de un documento inicial en 2014. Posteriormente, se realizó una revisión y se aprobó una nueva versión en 2019.



En la segunda etapa del proceso se llevaron a cabo grupos focales, talleres, entrevistas y consultas, aplicando enfoques de transversalidad, intergeneracional, derechos humanos y género. La actualización de la política incluye ejes temáticos como la cohesión social, la interculturalidad y la participación cultural.

Cada eje cuenta con iniciativas y acciones específicas, las cuales abarcan desde la Escuela Municipal de Artes hasta la dinamización económica de la cultura, involucrando aspectos como la economía naranja, la identificación de artistas y productores locales, y la creación de alianzas con la industria. Se fomenta el emprendimiento cultural y se establecen fondos concursables para proyectos culturales impulsados por iniciativas ciudadanas. También se promueven ferias culturales y se busca establecer vínculos entre los emprendimientos culturales y los emprendedores locales.

Las actividades culturales no se limitan solo a eventos, sino que también fomentan redes de intercambio y fortalecen la economía social. Además, se aborda la protección y gestión del patrimonio, incluyendo el trabajo con grupos organizados locales como los grupos de mascareros.

Para el año 2024, se tiene prevista una revisión de la política en la cual se convocará a grupos comunitarios para actualizarla y mejorarla, con el objetivo de involucrar aún más a la comunidad en su desarrollo y ejecución.

Es importante destacar que la Política Municipal de Cultura está disponible para su consulta en el sitio web oficial de la Municipalidad de Escazú, facilitando así el acceso a este instrumento por parte de todos aquellos interesados en conocer sus contenidos y objetivos.



Escanea para
ver la ponencia



Ponencia 13

Sistema de Información social integrado de la Municipalidad de Escazú

Freddy Mauricio Montero

Gerente de la Gestión Económica Social de la
Municipalidad de Escazú.



El Sistema de Información Social Integrado (SIGES) de la Municipalidad de Escazú ha surgido como una respuesta a la necesidad de contar con información actualizada y real sobre la población del cantón. En Costa Rica, los censos realizados cada 10 años por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) no brindan una imagen precisa de las condiciones de los sectores sociales más vulnerables.

Con el objetivo de obtener datos más precisos y contar con un sistema de información continuamente actualizado, se creó el SIGES, también conocido como el Sistema Integrado de Gestión Social Municipal de Escazú. Para su desarrollo, se trabajó en colaboración con el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en un proyecto que tenía como finalidad orientar y facilitar el desarrollo de programas municipales.

En 2018, se estableció un contrato inicial con el PNUD y se contó con la asistencia de un consultor en tecnología de la información (TI) para elaborar los términos de referencia necesarios para la contratación de una empresa encargada de desarrollar el sistema. Se llevó a cabo un proyecto piloto y se realizaron ajustes para garantizar su funcionamiento adecuado.

En la actualidad, el SIGES está en pleno funcionamiento y se utiliza para la toma de decisiones en la municipalidad. Sin embargo, se reconoce que aún hay aspectos que se deben mejorar y transformar para optimizar su desempeño.

Una consultoría previa se encargó de establecer el SIGES y de asegurar que iniciara operaciones con un nivel de información adecuado. En colaboración con FLACSO, se recopiló información en 7 barrios en situación de vulnerabilidad, siendo esta la primera información que se incorporó al sistema. Posteriormente, se continuó alimentando el SIGES con datos de los usuarios de servicios educativos, culturales y sociales, entre otros.

El objetivo del SIGES es mejorar su alcance, pertinencia y sostenibilidad, así como mejorar la oferta de servicios proporcionados por la municipalidad. En la Gerencia Económica Social, se sigue un modelo de planificación estratégica ascendente y se realiza una evaluación semestral. En octubre, se establecen las metas, la población objetivo y los indicadores, y toda esta planificación se incluye en el SIGES.



El SIGES se concibe como una “casa grande” con varios cuartos, y algunos de estos cuartos albergan información privada, como los datos generados por el personal encargado de atender situaciones de violencia o los programas de becas que revelan la situación socioeconómica de las personas. Por tanto, el sistema cuenta con diferentes niveles de acceso a la información. Se ha implementado un protocolo con procedimientos registrados de gestión de calidad y un reglamento que incluye un contrato de confidencialidad para el personal municipal, respaldado por la PROAD. El objetivo final del SIGES es proporcionar una base sólida para la toma de decisiones.

La Municipalidad de Escazú es consciente de que la comunicación entre la gerencia y la tecnología representa un desafío y está en constante evolución. Por ejemplo, la matrícula en línea de cursos aún no está integrada al SIGES y el proceso no se ha formalizado por completo. El proyecto del SIGES aún se encuentra en construcción y se considera como una experiencia valiosa que puede ser compartida con otras municipalidades que lo consideren oportuno.

En el caso específico de Escazú, el SIGES ha sido fundamental para justificar inversiones, brindar argumentos respaldados por datos y fortalecer la toma de decisiones basada en información confiable.



*Para la elaboración de
políticas públicas es
imprescindible tener
**información de la
comunidad***

Freddy Mauricio Montero



Escanea para
ver la Ponencia



Ponencia 14

Ruta de Turismo cultural interdistrital

Denis Naranjo Masís

Encargado de la oficina de Gestión Cultural de la
Municipalidad de Escazú.



En busca de reconocer y dinamizar su rico patrimonio cultural, el cantón de Escazú ha desarrollado la Ruta de Turismo Interdistrital. Consciente de que la cultura y el patrimonio cultural son elementos clave para promover el bienestar de la comunidad, este proyecto tiene como objetivo principal poner en valor todos los elementos culturales existentes en el cantón.

El proceso de creación de esta ruta ha sido meticuloso y participativo. En primer lugar, se llevó a cabo un exhaustivo diagnóstico del estado de las manifestaciones culturales de Escazú, que incluyó la realización de inventarios y talleres intergeneracionales. Este análisis permitió identificar los factores que potencializan el turismo en la zona, como la geografía y la altitud, que generan ecosistemas distintos y atractivos para los visitantes.

El turismo cultural ha adquirido una relevancia significativa en los últimos años, tanto a pequeña como a gran escala. Anteriormente, en las décadas de los ochenta y noventa, este tema no recibía tanta atención como en la actualidad. Sin embargo, hoy en día existe un público meta con mayor entusiasmo e interés por conocer la cultura local, lo que ha llevado a considerar el turismo cultural como una herramienta para el desarrollo sostenible.

La construcción de la Ruta de Turismo Interdistrital fue un proceso participativo que involucró a la comunidad en su totalidad. Se realizaron reuniones, acuerdos y se elaboraron guiones de ruta en conjunto. Además, se llevó a cabo un mapeo social para recopilar datos relevantes y se contó con el apoyo de bases de datos existentes para obtener información sustancial.

Como resultado de este proceso, se definieron dos rutas con una identidad importante en el cantón: la Ruta del Boyero y la Ruta de la Bruja. Ambas rutas tienen potencial para incluir más aspectos en el futuro.

La Ruta del Boyero se centra en el patrimonio histórico de Escazú, destacando la relación entre el trapiche, la agricultura y el boyeo, una tradición viva que todavía se fomenta en el cantón. Otro elemento importante que se ha tenido en cuenta es el enfoque de género, que resalta la labor de quienes trabajan codo a codo con los boyeros. Además, se ha considerado el enfoque regional interdistrital, diseñando recorridos que abarquen varios distritos y se ha establecido un itinerario que incorpora talleres relacionados con la cultura local, como la pintura de carretas, la gastronomía tradicional, la elaboración de mascaradas, un desayuno típico, visitas a fincas de hortalizas, trapiches, monumentos, talleres de marimba y degustación de café con picadillo de chicasquil.



En cuanto a la Ruta de la Bruja, se proyecta concientizar sobre el papel de la bruja en la comunidad, relacionándola con el uso de plantas medicinales y la curación tradicional. Esta ruta incluye talleres de mascaradas y talleres sobre plantas medicinales.

La Municipalidad de Escazú se ha comprometido con la equidad e igualdad de género, y esta política se transversaliza en la gestión cultural. Además, a través de la Escuela de Formación en Liderazgo y Ciudadanía para mujeres, se promueve la formación y adquisición de roles activos en todos los ámbitos de la comunidad.

Todas las actividades propuestas en estas rutas turísticas están estrechamente vinculadas con los elementos del patrimonio cultural de Escazú. Sin embargo, este proyecto va más allá de la creación de rutas, es un plan integral que busca fomentar el desarrollo humano sostenible y la economía circular. Para lograrlo, se trabaja en el desarrollo de instrumentos que faciliten la participación de los actores del sector turístico, promoviendo un enfoque participativo y consensuado.

Aunque poner en marcha las rutas turísticas de Escazú representa un gran desafío, debido al tipo de turismo que involucra y a la necesidad de una planificación detallada, la Municipalidad está trabajando arduamente en la actualización del inventario de los actores turísticos. Además, se ha establecido un acercamiento con el Instituto Costarricense de Turismo (ICT) y se ha conformado una comisión regional de municipios.

Próximamente, se realizará el lanzamiento de un catálogo digital e impreso que brindará información detallada sobre las rutas turísticas. Cabe destacar que todos los proyectos culturales en Escazú se generan a través de mesas de trabajo participativas, donde se fomenta la colaboración y el consenso, evitando decisiones arbitrarias y promoviendo la sostenibilidad de las acciones emprendidas.

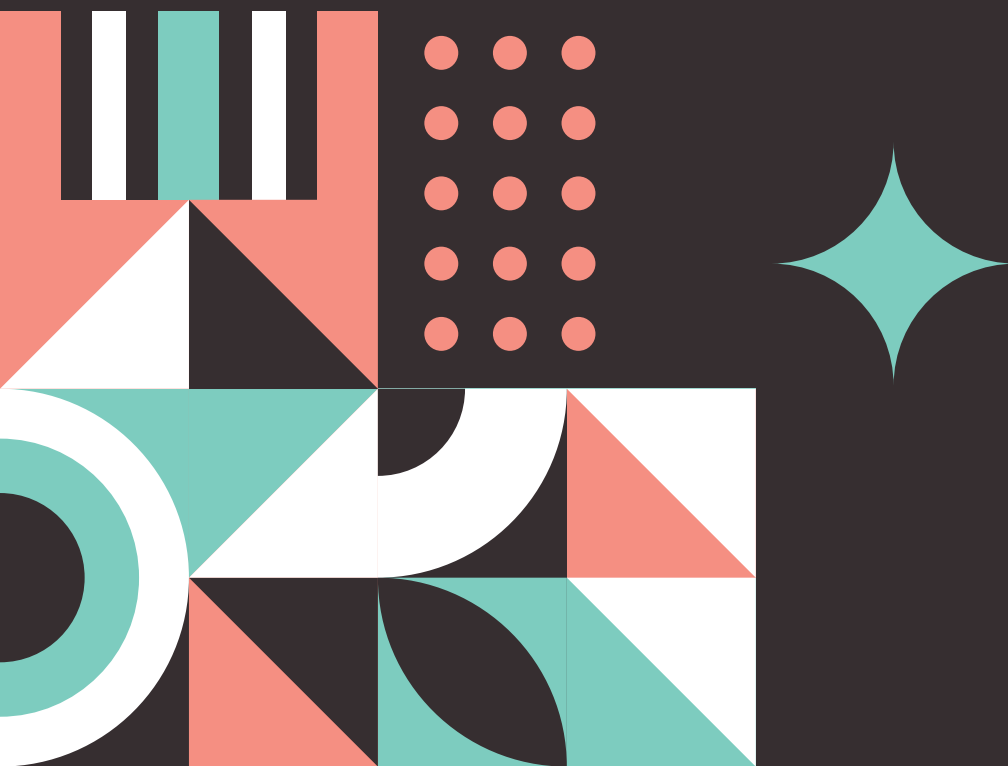
En conclusión, la Ruta de Turismo Interdistrital de Escazú se presenta como un proyecto prometedor para potenciar el patrimonio cultural del cantón. A través de un enfoque participativo, el objetivo es poner en valor todos los elementos culturales presentes en la zona, generando cadenas de valor y contribuyendo significativamente al bienestar de la comunidad. Con una planificación cuidadosa y el apoyo técnico y político adecuado, estas rutas turísticas tienen el potencial de proyectar y valorar la economía local, consolidando a Escazú como un destino culturalmente enriquecedor.



*No se conserva y
protege lo que no se
conoce y valora*

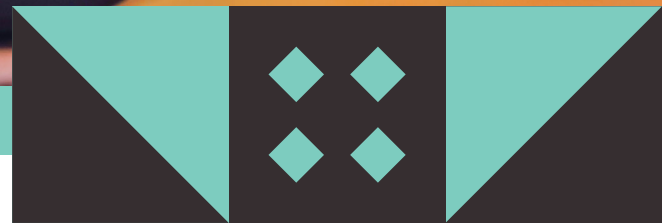
Autor desconocido

Experiencias municipales en gestión cultural e inclusión social: Red de Cultura Intermunicipal Costa Rica (Recim)





Escanea para
ver la ponencia



Ponencia 15

Caciques del Free: Músicas, letras y juventud

Nicolás Guevara Mora

Gestor Cultural de la Municipalidad de Bagaces,
Guanacaste Costa Rica



En el territorio de Bagaces, con sus 1.200 kilómetros cuadrados y 4 distritos, ha surgido un proyecto innovador impulsado por un grupo de jóvenes que ha logrado captar la atención y el seguimiento de la comunidad. Se trata del programa Caciques Del Free, una iniciativa de freestyle que tiene como objetivo unir a los artistas urbanos del cantón y consolidar una escena artística local, brindando una alternativa a las personas, alejándolas de las calles y fomentando la expresión artística.

Este proyecto nació desde la juventud, incorporando elementos de música y artes literarias para crear un espacio donde los jóvenes puedan desarrollar su talento y mejorar sus habilidades. El nombre del programa, Caciques Del Free, está inspirado en el cacique Bagatzí, de quien el cantón de Bagaces recibe su nombre. Con el apoyo de la Municipalidad, estos jóvenes se han reunido para practicar freestyle, una forma de improvisación musical y lírica, y en ocasiones han enfrentado críticas y denuncias por parte de la comunidad.

La primera batalla de rap de Caciques Del Free se llevó a cabo en la Casa de la Cultura, donde los jóvenes se acercaron a la oficina de cultura y propusieron su idea. Con el paso del tiempo, el proyecto fue tomando forma y se pudo observar el impacto que generaba en la comunidad. El desarrollo de los artistas fue una prioridad, evaluando su nivel y trabajando en la expansión de sus habilidades y vocabulario para expresar ideas más profundas.

Una parte importante del proyecto fue concienciar a la Fuerza Pública sobre el arte urbano, para que comprendieran que no se trataba de vandalismo, consumo de drogas o violencia. El lema de Caciques Del Free es promover la no violencia y el rechazo al consumo de drogas. Además, se estableció el objetivo de descentralizar la agenda cultural, llevando batallas de rap a todos los distritos y fomentando la participación activa de la juventud en la generación de proyectos y actividades artísticas.

El programa se enfocó en proyectarse hacia la comunidad, especialmente en los colegios, como respuesta al aumento de la violencia que se experimentó después de la pandemia. Ante la solicitud de apoyo de las orientadoras para abordar este problema, se propuso llevar una fecha de Caciques Del Free al colegio de Bagaces. Esta experiencia resultó en un aprendizaje enriquecedor, con más de 100 jóvenes concentrados durante más de 5 minutos, disfrutando y prestando atención a la presentación. Fue una oportunidad de llegar a ellos con lo que consumen, lo que les gusta, lo que ven y escuchan.




Además, se establecieron alianzas con empresas privadas que brindaron espacio para realizar las batallas y ofrecieron premios a los participantes. La comunidad de Fortuna, por ejemplo, colaboró con toldos, y el exclusivo Hotel Río Perdido brindó premios como pases de un día, material promocional y una manta promocional, demostrando su confianza en la juventud y su apoyo al proyecto.

La iniciativa de Caciques Del Free ha llevado el arte urbano a Bagaces, recuperando espacios públicos, sensibilizando sobre esta forma de arte y posicionándose a nivel nacional. La Municipalidad de Bagaces fue pionera en Guanacaste al apoyar este proyecto y ahora los jóvenes tienen el deseo de viajar a otros cantones de la región para descubrir nuevas promesas y expandir su alcance.

Se ha organizado un certamen con fechas clasificatorias que conducen a una gran final, y actualmente se encuentran en la tercera temporada. Estos jóvenes tienen la aspiración de crecer y lograr una proyección a nivel nacional, impulsando el desarrollo artístico desde la juventud y fomentando la participación activa de las personas jóvenes en la creación y promoción de proyectos culturales.

Caciques Del Free es más que un programa de freestyle, es un movimiento cultural que empodera a la juventud y demuestra el talento artístico que se encuentra en Bagaces. A través del apoyo de la Municipalidad y la colaboración de empresas y comunidades, este proyecto continúa creciendo y dejando una huella positiva en el cantón, brindando oportunidades de expresión artística y promoviendo un mensaje de no violencia y superación personal.



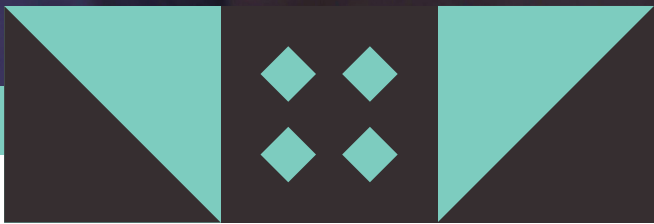
*Caciques del Free es una iniciativa que lleva arte urbano, colabora con la recuperación del espacio público, permite la **sensibilización al arte urbano, y el posicionamiento en el país***

Nicolás Guevara Mora

10:00	10:30
11:00	11:30
12:00	12:30
13:00	13:30
14:00	14:30
15:00	15:30
16:00	16:30
17:00	17:30
18:00	18:30
19:00	19:30
20:00	20:30
21:00	21:30
22:00	22:30
23:00	23:30
24:00	24:30



Escanea para
ver la ponencia



Ponencia 16

Festival cultural Caraigres: Una experiencia de trabajo conjunto y cohesión social

Heilyn Monge Arias
Gestora Cultural de la Municipalidad de
Desamparados



Caraigres, una zona indígena que abarca los cantones de Acosta, Aserrí y Desamparados, se destaca por su riqueza natural y cultural. En este contexto, el Festival Cultural Caraigres ha surgido como una plataforma de articulación que promueve el desarrollo social y fortalece la identidad de la marca Caraigres. Este festival ha sido posible gracias a la colaboración del Instituto de Desarrollo Rural (Inder), la Comisión de Cultura y Turismo, organizaciones comunales, gobiernos locales, entidades privadas y voluntarios, quienes se han unido en una mesa de diálogo para llevar a cabo esta iniciativa.

El proceso de planificación del festival involucra un mapeo de los actores sociales, la formación de comisiones de producción basadas en las habilidades de cada individuo, un análisis del entorno y visitas de campo para identificar los lugares adecuados para realizar los festivales. Paralelamente, se implementan estrategias de comunicación con el objetivo de posicionar el festival.

El principal enfoque del festival es destacar a los artistas, emprendedores y artesanos de Caraigres, mostrando su talento y promoviendo su participación en otros lugares. Los y las artistas se inscriben y se crea una agenda artística, seguida de un proceso de evaluación para seleccionar a las personas participantes.

Dentro del festival, se establecen diferentes comisiones de producción, como la comisión general, técnica, de comunicación, de permisos, artística, de artesanos y emprendedores. Cada distrito cuenta con un representante en cada comisión, y se establece un manual de tareas que se encuentra en constante construcción y actualización.

El primer Festival Cultural de Caraigres tuvo lugar en Aserrí. Durante la etapa de planificación, se realizó un mapeo de los comercios locales y se invitó a comerciantes y organizaciones comunales. Este proceso permitió que los comerciantes se conocieran entre sí y se identificaran otras necesidades en la zona. Además, se estableció un convenio con el Instituto Nacional de Aprendizaje (INA) para brindar capacitación en diferentes temáticas. Cada comercio recibió un video promocional, se exhibieron sus productos y se mejoraron los espacios que fueron sede del festival. Los conciertos se llevaron a cabo en el salón de eventos, los talleres se realizaron en las escuelas y otras actividades tuvieron lugar en el salón comunal. Durante este festival, se rindió homenaje a los excombatientes del 1948, resaltando la importancia de la historia local.



El segundo Festival de Caraigres se llevó a cabo en Desamparados, específicamente en el distrito de El Rosario, seleccionado por su bajo índice de desarrollo y la percepción de que allí no se realizaban eventos culturales. Durante la etapa de mapeo de actores sociales, se convocó a representantes de organizaciones comunales, quienes aportaron sus ideas y se establecieron alianzas con Coopesantos para la iluminación del parque. Las organizaciones y las comunidades también se involucraron en la venta de comidas. Este festival logró tejer lazos de cohesión social que todavía se mantienen en la comunidad de El Rosario.

En el año 2022, después de la pandemia, el Festival Cultural de Caraigres se llevó a cabo en Acosta. Sin embargo, esta edición enfrentó dificultades en la organización con las comunidades y la aprobación de presupuestos. Para esta ocasión, se invitó a operadores turísticos a tener un stand y se brindó apoyo a los productores locales de café de altura. Aunque se reconoce la necesidad de mejorar la difusión y la comunicación, el festival evidenció que el trabajo conjunto es posible y que la unión fortalece la posición de Caraigres como territorio cultural.

El Festival Cultural de Caraigres ha logrado la declaratoria de interés cultural y público, promoviendo la transparencia en la información, estableciendo alianzas estratégicas y fomentando el voluntariado. Sin embargo, también se enfrenta a varios desafíos, como la voluntad política, los presupuestos institucionales, la mejora en la gestión de los recursos, la participación ciudadana, los incentivos económicos para artistas, talleres y voluntarios, la continuidad en el tiempo y la comunicación efectiva.

Incluso durante la pandemia, se realizó un concurso virtual sobre la temática de la guanacastequidad, demostrando la adaptabilidad y el compromiso del festival en momentos difíciles.

El Festival Cultural Caraigres ha demostrado ser una experiencia enriquecedora de trabajo conjunto y cohesión social. A través de la participación de múltiples actores y la promoción de la identidad local, este festival ha dejado una huella significativa en los cantones de Acosta, Aserrí y Desamparados, consolidándose como una plataforma para el desarrollo cultural y el fortalecimiento de la comunidad.



El festival tiene un **trasfondo social**, con un trabajo de campo que genera **cohesión social** y fortalece la identidad de la marca Caraigres.

Heilyn Monge Arias

Escanea para
ver la ponencia



Ponencia 17

Cultura y Resiliencia Comunitaria

Kenia Ugalde Murillo

Encargada de la Unidad de Cultura de la
Municipalidad de Mora



La cultura no solo enriquece nuestras vidas, sino que también desempeña un papel fundamental en la resiliencia comunitaria. Los lazos que se crean en una comunidad no solo nos brindan un sentido de pertenencia, sino que también nos ayudan a superar situaciones adversas y mantenernos saludables.

La resiliencia se refiere a nuestra capacidad para sobreponernos a la adversidad y enfrentar situaciones críticas en la vida. En el ámbito comunitario, la resiliencia se compone de varios elementos interrelacionados.

En primer lugar, los conocimientos culturales desempeñan un papel crucial. Cuando una comunidad tiene un entendimiento profundo de su entorno, puede identificar amenazas y riesgos potenciales. Por ejemplo, el reconocimiento de que una montaña nublada indica que se acerca la lluvia o el uso de caracoles como señales de alerta temprana. Estos conocimientos culturales brindan significado a ciertos aspectos de la vida y la naturaleza, como las "pintas de enero" o tradiciones similares que generan vínculos comunitarios, como enterrar machetes para evitar la lluvia, o las danzas tradicionales que celebran la identidad cultural.

Además, las capacidades sociales, los recursos y las herramientas disponibles en el grupo son elementos fundamentales de la resiliencia comunitaria. Estas capacidades se construyen colectivamente y se utilizan para responder a eventos adversos. La respuesta social está estrechamente relacionada con la identidad y la forma en que los miembros de la comunidad se relacionan entre sí, así como con su capacidad para comprender el contexto y realizar una crítica constructiva.

Por último, la estrategia organizativa juega un papel vital en la resiliencia comunitaria. Cuando las comunidades trabajan en conjunto, establecen inventarios, realizan diagnósticos y forman comités, pueden desarrollar una estrategia efectiva. Esto implica la creación de organizaciones, consejos u otras estructuras que faciliten la colaboración y la coordinación.

La cultura tiene una influencia transversal en los procesos de resiliencia comunitaria, tanto en la preparación como en la reconstrucción después de emergencias o desastres. Existe una configuración sociocultural que afecta la recuperación de las comunidades en situaciones de crisis, generando cohesión social y fortaleciendo los lazos entre sus personas integrantes.

El concepto de resiliencia cultural es relativamente nuevo y se refiere a cómo los procesos culturales pueden articular, dar identidad y fortalecer a



las comunidades frente a eventos adversos. Cuando ya existe una identidad consolidada y procesos de organización conjunta, la capacidad de respuesta de las personas se fortalece.

Es importante destacar que la cultura y la identidad cultural fortalecen las capacidades de resiliencia. En momentos de trauma, las personas necesitan aferrarse a sus símbolos e hitos culturales, ya que estos proporcionan consuelo y una base sólida para la recuperación. Por ejemplo, tras un terremoto, la comunidad de Cinchona en Costa Rica realizó una reconstrucción de su memoria social, procesó su duelo y promovió una reflexión colectiva que formó parte de su resiliencia.

El valor cualitativo de este trabajo cultural y comunitario impulsa y da sentido a la misión de los gestores culturales y promotores del patrimonio. Su labor se vuelve aún más relevante y necesaria en momentos de adversidad.

Durante la pandemia, los conocimientos culturales se convirtieron en una construcción conjunta de prácticas individuales y colectivas. Hubo cambios en las prácticas naturales, como evitar los besos y los abrazos para preservar la salud. Las Bellas Artes y la cultura de masas también desempeñaron un papel fundamental como mecanismos para preservar la salud mental y el bienestar emocional.

En cuanto a las capacidades sociales, surgieron discursos de xenofobia, pero también se observó una reconstrucción de lo colectivo y lo global. La crisis ontológica generada por la pandemia generó una organización solidaria y el fortalecimiento de las economías informales.

En términos de estrategia organizativa, la pandemia provocó una ruptura en los vínculos formales e informales de la organización comunitaria, lo que afectó negativamente el trabajo colaborativo. Sin embargo, en este escenario, los gestores culturales y las estrategias de gestión sociocultural municipal jugaron un papel fundamental para revivir el tejido social y fomentar alianzas entre diferentes actores comunitarios.



Se habilitaron espacios para la vida comunitaria, se implementaron políticas inclusivas y participativas, y se fortaleció el tema socioeducativo y la organización comunitaria en general.

Todo este trabajo cultural y comunitario tiene un valor incalculable para fortalecer otros procesos similares en el futuro y contribuir a la resiliencia colectiva. La cultura y la resiliencia comunitaria están intrínsecamente entrelazadas, proporcionando un fundamento sólido para superar desafíos y construir un futuro más fuerte y unido.



*Nadie se salva solo, nadie
salva a nadie, **nos salvamos
en comunidad.***

Paulo Freire



CONTACTO

Para más información sobre este ejercicio, por favor póngase en contacto con:

Municipio de Escazú

Freddy Montero

Email: j.gestionsocial@escazu.go.cr

www.escazu.go.cr

Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU)

Comisión de cultura

Email: culture@uclg.org

Web: www.agenda21culture.net

Créditos

Redacción y edición

Alejandra Ulate Díaz

Luis Diego Marín Alfaro

Diseño gráfico

Ana Isabel Gómez

COOCO ESTUDIO R.L.

Municipalidad de Escazú, todos los derechos reservados.



Seminario Cultura e Inclusión Social







**MUNICIPALIDAD
DE ESCAZÚ**



ESCAZÚ
Ciudad Piloto • cultura 21



CGLU
Ciudades y Gobiernos
Locales Unidos

